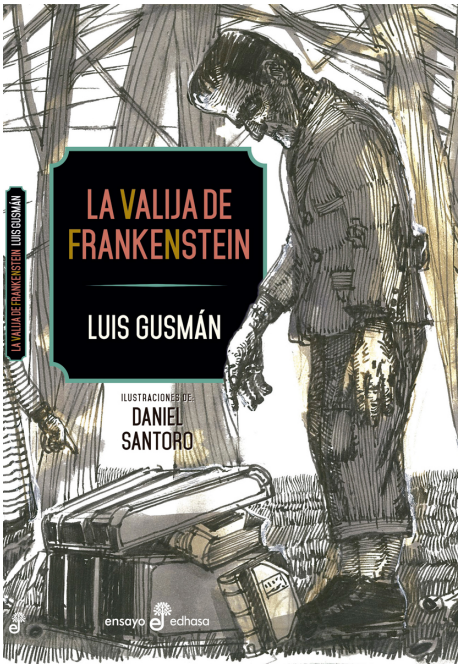

Luis, Gusmán
Nació en Buenos Aires en 1944. Novelista, cuentista y ensayista, en el campo de la ficción ha publicado El frasquito (1973, 2009, Edhasa); Brillos (1975); Cuerpo velado (1978); En el corazón de junio (1983, Premio Boris Vian); La muerte prometida (1986); Lo más oscuro del río (1990); La música de Frankie (1993); Villa (1996, 2006, Edhasa); Tennessee (1997) ?llevada al cine por Mario Levín con el título de Sotto voce?; Hotel Edén (1999); De dobles y bastardos (2000); Ni muerto has perdido tu nombre (2002, 2014, Edhasa), El peletero (2007, Edhasa), Los muertos no mienten (2009, Edhasa,), La casa del Dios oculto (2012, Edhasa) y Hasta que te conocí (2015, Edhasa). También es autor de una autobiografía La rueda de Virgilio (1989, 2009, Edhasa) y de varios volúmenes de ensayos: La ficción calculada (1998), Epitafios. El derecho a la muerte escrita (2005), La pregunta freudiana (2011); Kafkas (2015, Edhasa); La ficción calculada II (2015) y Un sujeto incierto (2015), entre otros. En 2022 p

La valija de Frankenstein

Autor: Luis, Gusmán
Ilustrador: Daniel, Santoro (Artista)

Edhasa
ISBN: 978-987-628-502-5 / Rústica c/solapas / 136pp | 155 x 225 cm
Precio: $ 20.500,00

Más que una historia que la contiene, la literatura tiene la forma de un viaje donde se expande. La primera escala puede haber sido en Grecia, en el barco de Ulises. Pero nadie puede afirmarlo, y aparte nadie debería tratar de hacerlo: seguro antes hubo otros puertos aún ignorados, otras sirenas que escuchar. En vez de la anatómica prescripción del canon, ¿por qué no rendirse a un orden más lúcido y azaroso, que detecta los encuentros clandestinos de los escritores, los parentescos sorpresivos, las mezclas más insólitas? No hay literatura sin asombro, no hay lector, auténtico lector, sin el descubrimiento de una filiación inesperada. Cada vez que eso sucede, la historia de la literatura se reinicia y es un poco más joven. Naturalmente, no hay viaje sin valija. La de Frankenstein, ese monstruo hecho de tantas partes, es la de todos los escritores: Sarmiento, Mary y Percy Shelley, Byron, Borges, Benjamin, Pamuk, Piglia, Libertella. Cada texto, advertido o no, es un pequeño Frankenstein; a veces no tan pequeño. En este ensayo luminoso y feliz, con notables ilustraciones de Daniel Santoro, la cautelosa inteligencia de Luis Gusmán devela misterios, fortunas e infortunios de esa valija que pasa de una pluma a otra, de un viaje al siguiente, de la literatura a la reserva que la protege.

Naturalmente, no hay viaje sin valija. La de Frankenstein, ese monstruo hecho de tantas partes, es la de todos los escritores: Sarmiento, Mary y Percy Shelley, Byron, Borges, Benjamin, Pamuk, Piglia, Libertella. Cada texto, advertido o no, es un pequeño Frankenstein; a veces no tan pequeño. En este ensayo luminoso y feliz, con notables ilustraciones de Daniel Santoro, la cautelosa inteligencia de Luis Gusmán devela misterios, fortunas e infortunios de esa valija que pasa de una pluma a otra, de un viaje al siguiente, de la literatura a la reserva que la protege.